



MI PARROQUIA

Hoja Dominical de **SANTIAGO de Cáceres**

Esta HOJA se publica con la bendición del Excmo. y Reverendísimo Sr. Dr. D. Pedro Segura Sáenz, Arzobispo de Burgos y Administrador Apostólico de la Diócesis de Coria.

Santos de la semana

5 ✠ *Domingo de Pentecostés.*— Santos Bonifacio, ob., Doroteo, pb., Sancho, Florencio, Julián, Ciriaco, Marcelino, Faustino, Nicanor, Apolonio, Marciano, Zenaides, Ciria, Valeria y Marcia, mrs.

6 Lunes.— Ss. Norberto, Claudio, Juan y Euiorgo, obs.; Alejandro, ob., Felipe, dc., Artemio, Amancio, Cándida y Paulina, mrs.

7 Martes.— Ss. Pablo, ob., Pedro, pb., Vallabonso, dc., Abencio, Jeremías, mjs., Licarion, Sabiniano y Vistremundo, mrs.; Roberto ab.

8 Miércoles.— Ss. Maximino, Guillermo, Medardo, Gildardo, Heraclio, Clodulfo, Severino, obs., Salustiano y Victorino, cfs.; Caliope, nr.

9 Jueves.— N.^a S.^a de Gracia; Ss. Primo, Feliciano, Vicente, dc., y Pelagia, vg., mrs.; Maximiano y Ricardo, obs.; Colombo, pb.; Julián, mj.

10 Viernes.— Ss. Timoteo y Máximo, obs., Maurino, ab., Crispulo, Restituto, Zacarías, Getulio, Amancio, Primitivo, Basíldes y Trípodas, mrs.; Margarita, rn. Tempora, abstinencia.

11 Sábado.— Ss. Bernabé, ap., Félix, y Fortunato, hs. mrs.; Parisio, mj. Tempora.

SANTO EVANGELIO

San Juan, XIV, 23-31

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: Si alguno me ama, observará mi doctrina; y mi Padre le amará y vendremos a él y haremos mansión dentro de él. Pero el que no me ama, no practica mi doctrina. Y la doctrina que habéis oído no es solamente mía, sino del Padre, que me ha enviado. Estas cosas os he dicho conversando con vosotros. Mas el Consolador Espíritu Santo que mi Padre enviará en mi nombre, os lo enseñará todo y os recordará cuantas cosas os tengo dichas. La paz os dejo; la paz mía os doy; no os la doy como la da el mundo. No se turbe vuestro corazón ni se acobare. Oído habéis que os he dicho: Me voy y vuelvo a vosotros. Si me amaseis, os alegraríais sin duda, porque voy al Padre; porque el Padre es mayor que yo. Yo os lo digo ahora, antes que suceda, a fin de que cuando sucediere, os confirméis en la fe. Ya no hablaré mucho con vosotros, porque viene el príncipe de este mundo, aunque no hay en mí cosa que le pertenezca. Mas a fin de que conozca el mundo que yo amo al Padre y que cumplo con lo que me ha mandado.

COMENTARIO

Muchos son los lugares del Evangelio en que se nos exhorta a demostrar con obras nuestro amor y en que se manifiesta la ineficacia de la fe sin las obras, pero quizá en ningún lugar como en el de este día se nos enseña esta verdad. «Si alguno me ama, dice Jesús, observará mis mandatos» Luego el que éstos no cumple bien puede decirse que no amó a Dios y como en este amor está compendiada toda la Ley y es la esencia de ella, bien puede decirse que no es cristiano verdadero sino de nombre.

Terrible acusación para la mayor parte de los cristianos del día. Se bautizaron y se casan y entierran por la Iglesia; pero ni idea tienen de los preceptos de Dios y si los conocen no hacen el menor caso de ellos. No oyen Misa en el domingo, trabajan como si fuera un día cualquiera, injurian, blasfeman y censuran sin temor, defraudan en sus tratos y especulaciones o venden a precios inverosímiles. De la honestidad no hablemos, pues parece ya un arcaísmo y hasta en la mujer se notan sus estragos.

¿Qué tienen, pues, de cristianos la mayor parte de los hombres?

Pero no sólo inutilizan su fe, sino que viven lejos de Dios, el cual promete habitar solamente en las almas que cumplen su palabra. Es decir, que nosotros recibiremos al Espíritu Santo y nos haremos huéspedes de esa y de las tres Personas Divinas, si obramos conforme a la Ley de Dios. Y como el Espíritu Santo es luz, calor y vida, seremos ilustrados, enfervorizados y vivificados con su presencia, como fueron los Apóstoles.

No es de extrañar, pues, que habiendo tantos hombres en quienes no mora el Espíritu Divino, vivan en tantos errores, con tanta indiferencia y estén dormidos con un sueño que se parece a la muerte.

:: Pentecostés ::

Al hablar de esta fiesta el año anterior, trasladamos a estas columnas las mismas palabras con que el Evangelista San Lucas refiere minuciosamente la venida del Espíritu Santo en los Hechos de los Apóstoles.

Queremos también este año dar una breve explicación de tan importante festividad, una de las más solemnes de la Iglesia.

Pentecostés es palabra griega que significa cincuenta. Este día era, pues, el quincuagésimo después de Pascua, en que el Espíritu Santo vino sobre el Colegio Apostólico.

La Pentecostés era una de las tres grandes solemnidades judías, a la que debían asistir todos los varones que no estuviesen impedidos. Se conocía con el nombre de fiesta de la *Recolección* o de las *Semanas*.

El lugar en que los Apóstoles, junto con la Santísima Virgen, recibieron el Divino Espíritu fué el Cenáculo.

Con fragor impetuoso y repentino, como de viento huracanado, bajó el Espíritu Santo en forma de pequeñas llamas de fuego que semejaban lenguas; para significar el ardiente celo con que los Apóstoles habían de predicar a Jesucristo.

Es de notar que los grandes misterios de la Pasión del Señor y de la venida del Espíritu Santo se realizaron durante las grandes festividades judías en que la ciudad de Jerusalén estaba materialmente llena de judíos de todas las regiones. De este modo quiso el Señor que estos hechos, que no sólo son los mayores, sino que podemos llamarlos únicos en la historia, fuesen presenciados por innumerables testigos de todas partes.

Los mismos que asistieron a la crucifixión y muerte de Jesucristo, asisten después a su triunfo. Porque esta fiesta de Pentecostés es la victoria del Crucificado, que había prometido a sus discípulos mandarles el Consolador.

Y son tantas las maravillas que se obran en estos días ante los ojos atónitos de los habitantes de Jerusalén y de los que de todas las partes del mundo conocido habían llegado y en la ciudad estaban, que quedaron asombrados.

Una de las principales maravillas fué el don de lenguas por el que los Apóstoles hablaban a moradores de tan diversas regiones en la propia lengua de cada uno, lo que les hacía exclamar: «¿Por ventura éstos que hablan, no son todos galileos? ¿pues cómo es que los oímos cada uno de nosotros hablar nuestra lengua nativa? Partos, Medos y Elamitas, los moradores de Mesopotamia, de Judea y de Capadocia, del Ponto y del Asia, los de Frigia, de Panfilia y del Egipto, los de la Libia, confinante con Cirene, y los que han venido de Roma, tanto Judíos como Presélitos, los Cretenses y los Arabes, los oímos hablar en nuestras propias lenguas las maravillas de Dios».

Reglas prácticas de conducta cristiana

(Léase esto con especial interés)

x x

No quisiéramos que se nos tachara de exigentes al especificar los deberes del cristiano práctico. Ni tratamos de imponer por nuestra parte más obligaciones que las que impone nuestra Madre la Iglesia.

Pero todos comprenderán que, cuanto más en armonía estén nuestros actos con sus sentimientos, tanto más legítimamente podremos ostentar el título de católicos prácticos, del que puede gloriarse el que lo sabe honrar.

Así, pues, aun considerando este artículo como puramente incidental, hemos de darle el valor que tiene para los que quieren portarse con la Iglesia como hijos generosos.

Y vamos al asunto. Hemos hablado

del modo de oír la Misa, enseñando la forma de asistir al santo sacrificio para obtener el mayor fruto posible.

Pero no podemos dejar de exponer un deseo (y dichosos los que lo tomen por obligación).

El sacrificio de la Misa es el acto principal de nuestro culto. Todos saben que es el mismo sacrificio del Calvario. Todos saben que el sacerdote representa a Jesucristo; y que el oficio de ministros lo envidiarían los mismos ángeles.

Y ahora preguntamos: ¿Cómo es que las familias cristianas, que suelen disputar para sus hijos los puestos más honrosos, no se hacen cargo de que no hallarán en la tierra un puesto que tanto los enaltezca como el que pueden darles junto al altar en que el sacerdote celebra los sagrados misterios?

Complemento práctico del Catecismo ha de ser, al menos para los mejores, no solo la teoría, sino la práctica de ayudar a Misa. Por eso en todas las ediciones que se hacen de ese precioso libro, se contienen esas enseñanzas.

¡Qué honra tan grande y qué puesto tan alto el ser ministro de un rey de la tierra! Pues el que ayuda a Misa es ministro del Rey del cielo. Y así como todos los ciudadanos quisieran ser elevados a tan alto honor en el mundo, no se explica por qué son tan pocos los que sirven a Dios en el ministerio de sus altares.

Enseñen, pues, los padres y los maestros a los niños a ayudar a Misa. No crean que el oficio de acólito es puramente mercenario, ni se desdeñen de ejercerlo los acomodados de la fortuna. Así como fuera de desear que no hubiera cantores especiales y pagados en las Parroquias, porque lo serían todos los feligreses, también sería un encanto que no hubiera monaguillos porque ese cargo lo ejercerían todos los niños, y aun todos los hombres de la feligresía.

Educad, pues, a los niños y que tengan una emulación santa por ser designados para ayudar a Misa.

Movimiento parroquial

BAUTIZADOS

Día 22.—Antonio Cordero Sánchez, de Telesforo y Fidela.

Día 25.—Pedro Regalado López Antequera, de José e Isabel.

Día 29.—María Visitación Sánchez Retortillo, de Julio y Amalia.

Carmen Barriga Risco, de Diego y Antonia.

MATRIMONIOS

Día 3.—Ángel Castellanos López y Eugenia Rodríguez Valle.

DIFUNTOS

Día 23.—Francisco López Maya, de un mes, hijo de Antonio y Gregoria.

Día 24.—Pedro Baz Berrocal, de once meses, hijo de Miguel e Inés; Pedro López Maya, de un mes, hijo de Antonio y Gregoria.

Día 25.—Ángela Pulido Jiménez, de cuatro meses, hija de Florentino y Natividad.

Cultos de la semana

Hoy domingo, a las ocho, misa de Comunión general de la cofradía del Carmen y de la asociación de Nuestra Señora de Guadalupe. A las nueve la misa parroquial. A las diez la catequesis de niños. Por la tarde a las seis, empieza la novena de San Antonio, haciéndose también el ejercicio del Mes del Corazón de Jesús y la procesión de Ntra. Sra. del Carmen.

En los demás días las misas a las siete y media y ocho y media, y por la tarde a las ocho y media continúa la novena de San Antonio y el mes del Sagrado Corazón. El jueves a la misma hora la «Hora Santa» y el sábado la Sabatina a la Virgen de Guadalupe.

Los niños de la Catequesis parroquial

El próximo domingo de la Santísima Trinidad, día 12, recibirán la primera Comunión los niños y niñas de la Doc-

trina de la Parroquia, para lo cual se están suficientemente instruyendo.

Procuren los padres de los niños que no asistan a la Doctrina prepararlos para no demorar un acto tan grande y tan provechoso, y será mejor que los manden a la Parroquia o avisen al señor Cura Párroco.

En ese mismo día comulgarán también los demás niños de la Catequesis que ya hayan hecho su primera Comunión, para rogar por sus compañeros, y dar a la vez mayor solemnidad al acto.

Los niños de primera Comunión en la Parroquia son muy pocos, porque la mayor parte la reciben en comunidad con los demás niños de las escuelas y colegios a que asisten; y sabido es que en esta demarcación parroquial hay muy pocas escuelas.

Pero fuera muy de desear que los padres hicieran por que sus hijos celebraran un acto tan grandioso en su propia Parroquia, que es su madre espiritual, acompañándolos para dar de este modo un ejemplo que, por desgracia, son muy pocos los que lo dan.

Las Flores de Mayo

Con bastante concurrencia de fieles se han celebrado todas las tardes del mes las Flores de Mayo.

La Virgen del Amor Hermoso, cuya sagrada imagen vestía bello manto carmesí, estaba rodeada de luces y flores.

Todos los días el señor Cura Párroco dirigía una breve plática sobre las grandezas de María y su misericordia, explicando las palabras de la Salve.

Un coro de niñas cantaba los himnos propios del mes, mientras otras, en algunos días muy numerosas, ofrecían sendos ramos, dedicándoselos en sentidas poesías.

La Virgen corresponderá a tantas piedades con su generoso y espléndido corazón maternal.